

CANTANIA 2023 – LAS PUERTAS DEL MUNDO

01. UN MUNDO EXTRAÑO

No te importe no entender
el ser que yace en las cosas,
pues el mero hecho de ser
ya las hace más hermosas.

En Colombia existe un lago
con las aguas de colores,
el día que hay arco iris,
se deprimen las flores.

Hay zonas del Amazonas
cubiertas de hongos brillantes,
por las noches las tarántulas
caminan sobre diamantes.

No te importe no entender
el ser que yace en las cosas,
pues el mero hecho de ser
ya las hace más hermosas.

Son raras las circunstancias,
son curiosos los motivos,
pero, cuanto más lo piensas,
lo más raro es estar vivo.

También es raro vivir,
cuando lo piensas en frío,
sobre un pedazo de roca
que gira en el vacío.

No te importe no entender
el ser que yace en las cosas,
pues el mero hecho de ser
ya las hace más hermosas.

02. VER EL MUNDO

Un hombre le está leyendo a su hija un libro:

DANIEL: “Llegados a aquel punto, todo el mundo consideraba que el viaje de Phileas Fogg era un gran engaño, y que el millonario no había salido jamás de Londres...”

SARA: Papá, ¿tú sabías que Julio Verne nunca salió de Francia?

DANIEL: No, no lo sabía.

SARA: Me pregunto cómo pudo escribir tantos libros de viajes sin salir nunca de su país.

DANIEL: No sé, es posible que tuviese mucha imaginación...

SARA: ¿Y tú tienes imaginación?

DANIEL: No, no mucha.

SARA: Pues te iría bien hacer un viaje...

DANIEL: ¿¡Otra vez, Sara!?... Ya sabes que no podemos permitirnos un viaje. Además...

SARA: Pero ya pensarás alguna cosa, ¿verdad?

DANIEL: Sara...

SARA: ¿Me prometes que lo pensarás?

DANIEL: Te lo prometo... Pero ya es hora de acostarse...

SARA: Buenas noches, papá.

DANIEL: Buenas noches, Sara.

03. LA LLAMADA DE LAS COSAS

Habiendo tantas galaxias,
planetas, lunas y cielos,
no voy a vivir encerrada
en este agujero negro.

Las montañas y los valles,
los puertos y los senderos,
son las puertas del mundo
y me preguntan a qué espero.

Los peces tienen el mar,
las aves tienen el cielo,
y yo, siendo una niña, tengo
el derecho a alzar el vuelo.

Las galaxias en lo alto,
y el remolino en el mar,
pintan una escalera
que he de subir y bajar.

Las liebres tienen el campo,
los sapos tienen el lodo,
y yo, criatura humana, tengo
el derecho a verlo todo.

04. EL PROYECTO

Suena el teléfono, Daniel responde. Es la abuela de Sara.

DANIEL: Buenas noches, madre. Sí, Sara se acaba de acostar...

Está bien, sí. Sólo que sigue con que quiere dar la vuelta al mundo...

¡No, no podemos hacer un viaje, no nos lo podemos permitir...

Además, ya sabes...

Ya, ya sé que hay otras formas de ver, ya me leí aquel libro que me pasaste.

Pero ¿no podría ser todo un poco más fácil?

¿Cómo? ¿Que acabas de tener una idea fantástica?...

¿Que hay una manera de dar la vuelta al mundo sin salir de casa?...

Pues sí que es una gran idea,

pero ya me dirás cómo...

¿Quieres que despierte a Sara muy pronto por la mañana, que me la lleve, con un montón de maletas, a la estación de tren y, tras unos cuantos transbordos, regrese a este mismo edificio y vaya al quinto segunda, a casa de los Diop?...

¿Que tú hablarás con ellos para que lo organicen todo, y le hagan creer a Sara que está en África?...

¿Y después quieres que viaje al piso de los Darzi, y luego al de los Xuan, y luego al de los Huayta...?

¿Y que demos la vuelta al mundo viajando de apartamento en apartamento?...

Debo reconocer que es una idea fantástica...

¡para una película! Pero, madre, eso es imposible...

Además, yo no podría hacerle de guía.

No sé nada del mundo, ni el mundo sabe nada de mí...

Ni tampoco tengo imaginación.

¿Qué podría contarle yo?

05. DESDE LA VENTANA

Sara y su padre están en el tren. Sara mira, sin ver, por la ventana.

SARA: ¿Qué ves?

DANIEL: No sé, hija... Veo unas casas muy grandes, y mucha gente por la calle...

SARA: ¡Pero, papá! ¿No ves que no estás viendo nada? Así no vale la pena viajar. Piensa en Julio Verne, él sí que sabía describir el mundo. Venga, inténtalo, que yo te ayudaré.

DANIEL: De acuerdo... Veo...

SARA: Ves...

DANIEL: Veo el mar.

SARA: Vale. ¿Y cómo es el mar?

DANIEL: Azul.

SARA: ¿Cómo "azul"?

DANIEL: Como el cielo...

SARA: ¡No, papá! Escucha bien. Yo te enseñaré a ver.
Sara se queda en silencio escuchando con atención. El coro hace el sonido de las olas, de la sirena de un barco y de pájaros.

SARA: El mar es tan azul que las gaviotas tienen miedo de que los barcos se les caigan encima.

DANIEL: ¡Muy bien, Sara! ¡El mar es exactamente así!

SARA: Ahora, tú... ¿Qué más ves?

DANIEL: Veo casas.

SARA: ¿Y cómo son esas casas?

DANIEL: Son altas.

SARA: ¿Cómo "altas"?

DANIEL: Muy altas...

SARA: Ay, papá, ¡parece que no veas nada! Escucha bien, que te enseñaré a ver.
Sara se queda callada y escucha con atención. Se oye el sonido que hacen los pájaros, el viento y los aviones. Entonces Sara dice: Las casas son tan altas que el viento debe saltar sobre las alas de los aviones para poder pasar por encima.

DANIEL: ¡Tienes razón, Sara! Las casas son exactamente como tú dices.

SARA: ¡Ahora tú, papá!

06. EL MUNDO SEGÚN DANIEL

DANIEL: Veo una niña que juega,
 y su juego es otro mundo
 que refleja el universo
 y lo vuelve más profundo.

SARA: ¡Bien, muy bien!

DANIEL: Veo lo alto y lo bajo,
 y lo grande y lo pequeño,
 y todas las demás formas...
 ...cambiando como en un sueño.

Veo la hierba aplastada,
 veo la estrella impasible,
 veo entre ambas cosas...
 ...una amistad invisible.

Veo que todo es extraño,
 y al mismo tiempo gracioso,
 y que basta con mirar...
 ...para hallarlo todo hermoso.

Veo un perro, veo un río,
 veo un árbol y una estrella...
 ...y no encuentro nada malo,
 ni en su cuerpo, ni en su huella.

Veo que la lluvia cae,
 veo que el fuego quema,
 veo que son los versos
 de un misterioso poema.

Veo una niña que juega,
 y su juego es otro mundo
 que refleja el universo
 haciéndolo más profundo.

Yo también querría ver
 con esos otros sentidos,
 porque soy mil veces ciego
 y por fin lo he comprendido.

Una cosa es un espejo,
 y otra cosa un espejismo;
 tampoco mirar y ver
 son, para nada, lo mismo.

DIÁLOGO DE TRANSICIÓN

SARA: Padre, ¿falta mucho para llegar a... a...?

PARE: ¿A la India? No mucho, hija. En seguida llegaremos a casa de Ravendra.

SARA (bostezando): Qué ganas tengo de llegar... ¿Te lo puedes creer? ¡La India!

07. DIÁLOGO PREVIO (INDIA / ORIGEN)

Sara y su padre se hallan en el rellano de la escalera, ante una puerta cerrada. Daniel llama. El Coro 1+2 representa a los adultos de la casa. El Coro 3+4, a los niños.

CORO 1+2: ¿Quién es?

DANIEL: Sara y Daniel.

CORO 3+4: ¡Ya han llegado, ya han llegado!

CORO 1+2: Calma, niños. Voy a abrir la puerta.

CORO 3+4: ¡Bienvenidos!

CORO 1+2: Pasad, es vuestra casa.

CORO 3+4: Ven, Sara. Te lo enseñaremos todo.

SARA: ¡Mira, papá! ¿Sabías que Ravendra tiene un tigre pequeño que parece un gato grande?... ¡Papá, ¿sabías que en la India hay más dioses que personas...?

CORO 1+2: Niños, es tarde.

CORO 3+4: ¡El cuento, el cuento!

CORO 1+2: Y Sara tiene que dormir.

CORO 3+4: ¡El cuento, el cuento!...

CORO 1+2: De acuerdo... El cuento...

08. EL ORIGEN DE LA HUMANIDAD

En el principio, los dioses
abren los brazos y dicen:
"¡Entre un pingüino y un astro,
la tormenta y las raíces!"

Aparecen, pues, galaxias,
planetas, valles y ríos,
y lo llenan todo de animales
para darle algún sentido.

Y a cada especie así, le otorgan
su manera de ser:
al león lo hacen valiente,
y al pavo real, de ver.

De este modo, a todos dieron
un carácter pertinente
(incluido al oso hormiguero,
al que hicieron incoherente).

Pero al crear al humano,
y darle su papel,
vieron que no les quedaba
ningún rasgo para él.

Finalmente decidieron,
con divina inteligencia,
conceder al ser humano
todos los destinos en potencia.

Sólo él podrá elegir,
con sus acciones, su ser,
mientras que dioses y bestias
son lo que son al nacer.

Por eso debemos ser:
listos como el babuino,
valientes como el león,
y amables como el pingüino.

(Y también un poco locos,
porque, si somos sinceros,
todos tenemos también
algo de oso hormiguero.)

DIÁLOGO DE TRANSICIÓN

SARA: ¡Me ha encantado! ¡Menudo viaje estamos haciendo!
DANIEL: Pues espera a ver África...
SARA: ¡No me lo puedo creer! ¡Espéranos, África, que ya llegamos!

09. DIÁLOGO PREVIO (ÁFRICA/ODISEA)

Se oye el sonido de un tren. Sara y su padre vuelven a hallarse en el rellano de la escalera delante de una puerta. Llamam al timbre. El Coro 1+2 representa los adultos de la casa. El Coro 3+4, los niños.

CORO 1+2: ¿Quién es?

DANIEL: Sara y Daniel.

CORO 3+4: ¡Ya están aquí, ya están aquí!

CORO 1+2: Calma, niños. Dejadme abrir la puerta.

CORO 1, 2, 3, 4: ¡Bienvenidos! ¿Cómo estáis?

CORO 1+2: Pasad, es vuestra casa.

CORO 3+4: Ven Sara. Te lo enseñaremos todo.

SARA: Papá, papá, ¿sabías que cuando el padre de Mamadou sale de caza tarda muchos meses en volver?... Papá, ¿sabes que su abuela vive a muchos leones de distancia, y que hace muchos años que no la ven?...

CORO 1+2: Niños, es tarde.

CORO 3+4: ¡El cuento, el cuento!

CORO 1+2: Y Sara debe dormir...

CORO 3+4: ¡El cuento, el cuento!...

CORO 1+2: De acuerdo... El cuento...

10. EL GRAN VIAJE DE KEITA

El gran viaje de Keita,
el gran viaje de Keita,
el gran viaje de Keita,
el gran viaje de Keita.

Venid desde el otro mundo,
Orishas, y dadme fuerzas,
para que yo pueda cantar
el gran viaje de Keita.

Primero cruzó el desierto,
y una tormenta de arena
lo arrojó a las orillas
de un oasis de pobreza.

Allí conoció a Djamila,
que lo retuvo con ella,
y que le hizo olvidar
durante un año quién era.

Hasta que una noche clara,
se lo recordó una estrella,
y, otra vez sin despedirse,
se perdió en la noche negra.

Se oculta, Keita, en los
bosques,
que crecen en la frontera
(otra muralla de Troya
es la alambrada europea).

Venid desde el otro mundo,
Orishas, y dadme fuerzas,
para que yo pueda seguir
cantando el viaje de Keita.

El gran viaje de Keita.
Cantando el viaje de Keita.

En las tinieblas el cíclope,
que vigila aquella cueva,
lo persiguió con el ojo
danzante de su linterna.

Luchó luego con dos
monstruos,
sentado en una patera:
Escila era el peligro,
y Caribdis, la miseria.

Disfrazado de mendigo,
a su madre, al fin,
encuentra:
ella teje por la noche,
y de día es cajera.

Ya se ha hecho algún
amigo,
y le gusta algo la
escuela,
aunque sueña por las
noches
que también está en su
tierra. Que también está
en su tierra.

Volved, Orishas, al cielo,
besad, niños, a la abuela,
que aquí se acaba la
historia
del gran viaje de Keita.

El gran viaje de Keita.
Cantando el viaje de
Keita.

DIÁLOGO DE TRANSICIÓN

Se oye el sonido del tren. Suena un timbre y risas de niños. Se vuelve a oír el sonido del tren. Suena otro timbre y más risas. Son los otros pisos que Sara y Daniel visitarán durante su viaje.

SARA: ¡Y ahora a la China!

DANIEL: ¡Ya verás qué amables son los Xuan!

(timbre)

SARA: ¡Y ahora al Perú!

DANIEL: ¿No tienes ganas de ver el Machu Pichu?

(timbre)

SARA: ¿Sabes qué he estado pensando, papá?

DANIEL: ¿Qué, hija?

SARA: Que cuando le das la vuelta al mundo, llega un momento en el que te has alejado tanto que ya estás regresando.

DANIEL: Sí que es curioso...

SARA: Y que cuanto más te acostumbras a los lugares diferentes, más se parecen todos.

DANIEL: Estás hecha toda una filósofa.

SARA: Y que en lugar de salir al mundo, hemos metido el mundo en casa.

11. UN SOLO MUNDO

Se mira, mira, mira,
el cielo en el mar,
y, en la arena, las estrellas.

Se mira, mira, mira,
el agua en la línea
de la veta de la piedra.

Y, en la arena, las estrellas, y, en la arena,
las estrellas, y, en la arena, las estrellas.

De la veta de la piedra, de la veta de la
piedra, de la veta de la piedra.

Y en todos los lugares,
los tiempos se reflejan,

Se re-, se re-, se reflejan.

Y, en todos los lugares,
y los tiempos se reflejan,
pues el hombre es uno solo
y una sola es la tierra.

Se mira, mira, mira,
el fuego en el viento,
y el viento en la hierba.

Se mira, mira, mira,
el dios en el niño
que juega sobre la tierra.

Que juega sobre la...,
que juega sobre la...,
que juega sobre la tierra.

Y, en todos los lugares,
y los tiempos se reflejan,
pues el hombre es uno solo
y una sola es la tierra.

Así que el único error,
de todos los males fuente,
lo comete aquel que dice:
"Tú y yo somos diferentes."

Y si no hay más que este mundo
¿qué sentido tiene entonces
que tracemos una línea,
que tracemos una línea
y digamos: "Tú aquí no entras"?

Se mira, mira, mira,
el cielo en el mar,
y, en la arena, las estrellas.

Se mira, mira, mira,
el dios en el niño
que juega sobre la tierra.

12. LAS PUERTAS DEL MUNDO

Sara está en la cama. Su padre duerme a su lado. Todo está en penumbra. El suelo está lleno de maletas. Al día siguiente deben regresar. Sara no logra dormir.

Habiendo tantas galaxias,
planetas, lunas y cielos,
no voy a vivir encerrada
en este agujero negro.

Ya he conseguido
de alguna forma mi sueño,
pero ahora que lo he visto,
se me hace el mundo pequeño.

Quiero flotar en el aire,
quiero alejarme del suelo,
quiero llegar a algún sitio
en que la tierra esté en el cielo.

Dicen que la vida es sueño,
dicen que es gratis soñar,
soñemos que nos vamos
a la luna a pasear.

No puedo parar ahora,
esto tiene que seguir,
los viajes nunca acaban
cuando la meta es partir.

Dicen que la vida es sueño,
dicen que es gratis soñar,
soñemos que nos vamos
a la luna a pasear.

Sara se duerme.

13. LAS OCASIONES PERDIDAS

Debes saber que, en la luna,
no hay sólo rocas y arena,
sino que aquí guardamos
lo que se perdió en la tierra.

Tenemos una montaña
de lápices y de monedas;
tenemos también paraguas,
mochilas y bicicletas.

Debes saber que no es malo
que algunas cosas se pierdan
(si no, modo en poco tiempo
se llenaría la tierra).

Pero hay unas pocas cosas
que ojalá no se perdieran,
y que os las devolveríamos
si tal cosa se pudiera:
las mascotas que murieron,
los amigos de la escuela,
y el niño que todos fueron
y que casi nadie recuerda.

Vagan también en la luna,
—tristes almas en pena—
las ocasiones perdidas
sin que nadie las cogiera:

las palabras que se callan,
por orgullo o por vergüenza;
los amigos que se pierden
por no haber dicho “¿juegas?”

Coge, pues, las ocasiones,
antes de que se hayan ido,
ya que no hay peor nostalgia
que añorar lo que no ha sido.

Pero hay unas pocas cosas
que ojalá no se perdieran,
y que os las devolveríamos
si tal cosa se pudiera.

Pero hay unas pocas cosas
que ojalá no se perdieran,
y que os las devolveríamos
si tal cosa se pudiera.

14. EL REGRESO

Sara y Daniel ya han regresado a casa. Miran las postales que han recibido de algunas de las personas que conocieron durante su viaje alrededor del mundo.

DANIEL: Mira, Sara, esta postal es de Mamadou. Dice que espera que hayamos tenido un buen viaje de regreso, y que nos echa en falta.

Ah, también dice que tiene un primo que, casualmente, vive cerca de aquí, y que, por favor, vayamos a visitarlo de su parte.

SARA: ¿De verdad? ¡Pues iremos a verlo! Será como estar en África.

DANIEL: Y ésta es de Ravendra. Dice que está a punto de iniciar, con su padre, un largo peregrinaje por el mundo, y que es posible que pasen cerca de aquí. ¿No te gustaría que nos hiciese una visita?

SARA: ¡Me encantaría! Así yo también podré enseñarle todo esto.

DANIEL: Y hay muchas más. Ésta es de los Xuan, de China, y esta otra de los Huayta, de Perú, y ésta...

Sara interrumpe a su padre para decirle:

SARA: Ves como sí que era posible.

DANIEL: Sí, Sara, pero tengo que decirte...

SARA: Ya sé lo que vas a decir...

DANIEL: ¿Ah, sí?

SARA: Sí, vas a decir que es la hora de apagar la luz...

DANIEL: Bueno... En este caso creo que la dejaremos encendida...

SARA: Muchas gracias por este viaje, papá. Ha sido maravilloso.

DANIEL: Muchas gracias a ti, Sara. Para mí también ha sido algo muy especial.

SARA: Y, además, ¡te he enseñado a ver!

DANIEL: Buenas noches, Sara.

SARA: Buenas noches, papá.

15. EL VIAJE DE LA VIDA

Hay que tener muchas
ganas,
y muy buena compañía,
para dar la vuelta al mundo
en ochenta cercanías.

Está bien ir de visita,
también ir de turismo,
pero es mejor viajar
para volver a uno mismo.

No hace falta que te vayas
a Sudáfrica o a Marte,
desde que ya entiendes
que el mundo está en todas
partes.

Unos temen al mañana,
otros el pasado lloran,
ya veis que el mejor destino
es estar "aquí y ahora".

Si deseas llegar lejos,
no lleves mucho equipaje,
ni pienses mucho en llegar,
ya que cada paso,
ya que cada paso,
ya que cada paso,
ya que cada paso,
ya que cada paso es un
viaje.

Está bien ir de visita,
también ir de turismo,
pero es mejor viajar
para volver a uno mismo.

Hay que tener muchas
ganas,
y muy buena compañía,
para dar la vuelta al mundo
en ochenta cercanías.

Unos temen al mañana,
otros el pasado lloran,
ya veis que el mejor destino
es estar "aquí y ahora".

Si deseas llegar lejos,
no lleves mucho equipaje,
ni pienses mucho en llegar,
ya que cada paso,
ya que cada paso,
ya que cada paso,
ya que cada paso,
ya que cada paso...

Si deseas llegar lejos,
no lleves mucho equipaje,
ni pienses mucho en llegar,
ya que cada paso es un
viaje.

Si deseas llegar lejos,
si deseas llegar lejos,
el mejor destino es...

Si deseas llegar lejos,
si deseas llegar lejos,
el mejor destino
es estar "aquí y ahora".